Gramatiquilla Musical

NIVEL 1



Aprendo a leer y a escribir la música

Mario Maurano

MUSIC MOTION

Gramatiquilla Musical · Nivel 1
Aprendo a leer y a escribir la música
Cuaderno del alumno del programa *Música en el aula*

© 2026 Music Motion · Mario Maurano (contrabajista). Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede reproducirse sin permiso escrito del editor. Los maestros pueden imprimir y fotocopiar las páginas de este cuaderno para sus alumnos. No está permitida su venta.

Primera edición: 2026
ISBN: 979-8-14-064064-4
Sello: Independently published

Music Motion · Willebroek, Bélgica · musicmotionsuite.com

Ilustraciones: creadas con ayuda de herramientas de inteligencia artificial y editadas por Music Motion.
Dibujos técnicos y partituras: Music Motion.

Textos citados: «Rin Rin Renacuajo», de Rafael Pombo (1833–1912), y la canción de Seikilos (siglo I), ambos de dominio público.

Tipografías: Andika (SIL International), Fraunces y Noto Music, con licencia SIL Open Font License.

Índice

Para los maestros y las familias 4

Los amigos de este libro 5

1 La escalera que canta 6

2 Alto y bajo, largo y corto 8

Los sonidos de la caña 10

Tu zampoña de pajitas 11

3 La casa de las notas 12

4 La clave de sol 14

5 Cuánto dura un sonido 16

6 Corcheas y silencios 18

7 El compás 20

8 Los números de la música 22

9 Nuestra melodía 24

Nuestro concierto 26

Anexo · El renacuajo paseador 28

Las palabras de la música 30

Mi diploma 31

Mi papel de música 32



CANELO DICE

Cada capítulo ocupa dos páginas, una frente a la otra. ¡Abre el cuaderno y mira las dos a la vez!

Para los maestros y las familias

Unas palabras antes de empezar

En la escuela, todos los niños aprenden a leer y a escribir las palabras. Con la música no pasa lo mismo: casi todos la escuchamos la vida entera sin saber leerla, y leerla queda para unos pocos. Este cuaderno quiere que eso empiece a cambiar.

La **Gramatiquilla Musical** acompaña el programa **Música en el aula** de Music Motion. Cada capítulo sigue una clase del Nivel 1: lo que el niño aprende, un juego para hacer en el cuaderno y otro para jugar en casa, diez minutos por semana. No hace falta saber música para acompañarlo: basta con jugar juntos.

La música no llega sola. En estas páginas aparecen la historia (una canción grabada en piedra hace casi dos mil años), la poesía (las coplas de Rafael Pombo), las matemáticas (las figuras son fracciones y el compás es una suma) y la geometría. Aprender a leer música es también una manera de mirar el mundo. Varias de las curiosidades vienen del libro del autor, *Cuando el sonido se vuelve música*.

Para tocar no hace falta comprar un instrumento: el teclado de la computadora se vuelve uno, afinado de oído, en **musicmotionsuite.com**.

Un consejo: para aprender a manejar los programas paso a paso hay lecciones gratuitas y fáciles de seguir en **musicmotionsuite.com/suite/ejercicios/**.



CANELO

Yo soy Canelo, y voy a acompañarte en todo el cuaderno. Cuando me veas, es que tengo algo que contarte. ¡Guau!

Cómo está hecho cada capítulo

- **La historia**: lo nuevo, contado con un dibujo.
- **¡A jugar!**: ejercicios para hacer en el cuaderno, con lápiz, y algunos juegos en la computadora.
- **Canelo dice**: un consejo de Canelo para entender o recordar.
- **¿Sabías que…?**: una curiosidad para los que quieren saber más.
- **En casa**: un juego de diez minutos con la familia.

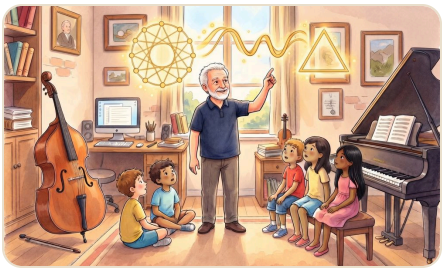
Los amigos de este libro

Viven en distintas épocas y lugares, pero todos tienen algo que ver con la música.



Canelo

El perrito de la máquina de melodías. Te acompaña en todo el cuaderno.



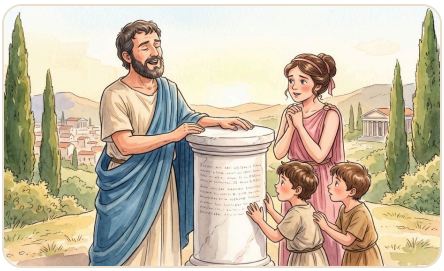
El profe Mario

Contrabajista. Toca en orquestas desde hace muchos años y le encanta mostrar que la música está llena de números y de formas.



Pitágoras

Un sabio griego. Con una sola cuerda descubrió que los sonidos que suenan bien juntos se pueden contar.



Seikilos

Hace casi dos mil años hizo grabar una canción en una columna de piedra. ¡Todavía se puede cantar!



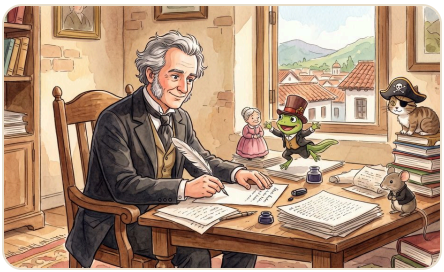
Wolfgang y su papá Leopold

Wolfgang Amadeus Mozart aprendió música con su papá, que era violinista y maestro. Más adelante jugaremos con ellos a los dados.



Rin Rin Renacuajo

Un renacuajo presumido que sale de paseo con su amigo el ratón.



Rafael Pombo

Un poeta de Bogotá. Hace más de ciento cincuenta años escribió las aventuras de Rin Rin Renacuajo.



Los músicos de la caña

Hace miles de años, soplando cañas, descubrieron lo mismo que Pitágoras.



Tus compañeros

Con ellos vas a cantar, componer y presentar tu propia melodía.

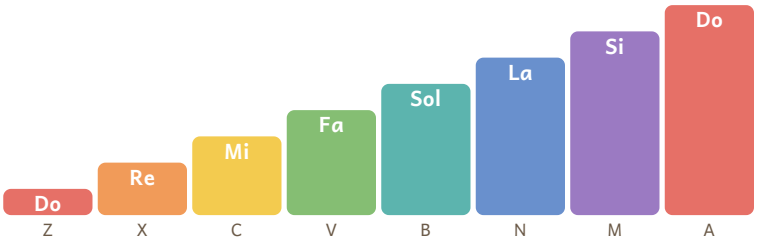
CAPÍTULO 1

La escalera que canta

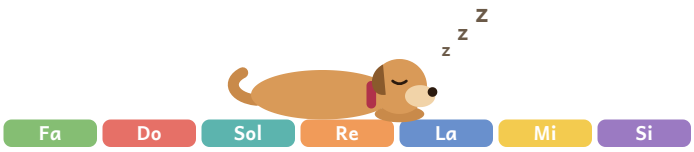
Escuchar y cantar



Los sonidos también pueden subir y bajar, como una escalera. Cada escalón es una nota y tiene su nombre: **Do, Re, Mi, Fa, Sol, La, Si**… y otra vez **Do**, más arriba. Súbela cantando con pasos parejos, como un reloj: eso es el **pulso**.



La escalera de las notas. En el teclado de la computadora: Z X C V B N M, y la A para el Do de arriba.



El tapete de Canelo: cada color, una quinta más arriba. ***¡Son las siete notas de la escalera!***

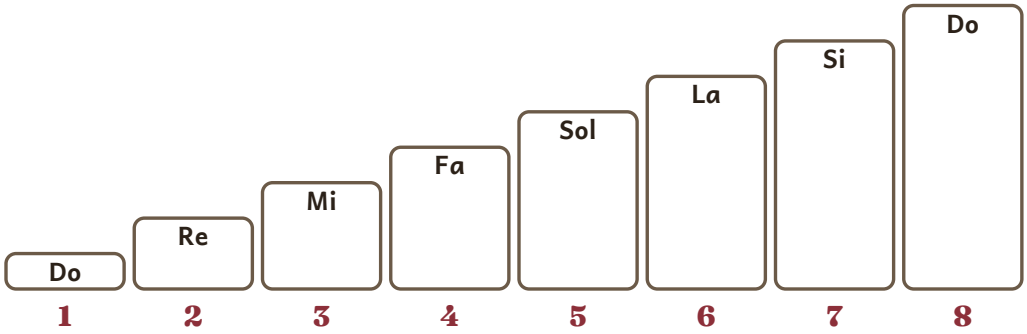


CANELO DICE

Para dibujar la melodía en el aire: cuando la música sube, levanta la mano; cuando baja, bájala. ¡Así la ves con el cuerpo!

¡A jugar!

1. Lee el nombre de cada escalón, búscalo en el tapete de Canelo, en la página de al lado, y pinta el escalón con su color.



En el teclado de la computadora: Z X C V B N M, y la A para el Do de arriba.

2. Escribe los nombres de las notas que faltan:

Do	Re		Fa		La		Do
	Re		Fa		La		Do
		Mi		Sol		Si	

En casa

- **El eco**: abran el teclado en **musicmotionsuite.com/apps/mmk-demo.html**. Uno toca una tecla entre Z y M; el otro la canta. Después cambian.
- **El afinador**: canta una nota larga frente al afinador y mira qué nombre aparece.
- **El pulso en la cocina**: pongan una grabación del teclado (lista RECORDINGS) y marquen el pulso juntos: uno con palmas, otro con los pies o con una cuchara de madera sobre una olla. ¿Pueden seguir juntos hasta el final?
- **La máquina de melodías**: la de Canelo. Abran **musicmotionsuite.com/suite/tragamonedas.html**, pulsen SPIN y después PLAY. Cada tirada es una melodía nueva. ¿Cuál les gusta más?

CAPÍTULO 2

Alto y bajo, largo y corto

Agudo y grave · largo y corto



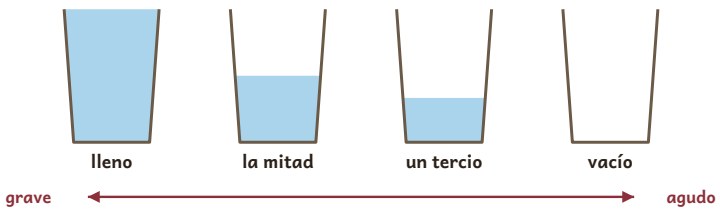
Pitágoras de Samos (siglo VI a. C.) con el monocordio.

Cuando en casa dicen «baja la música», hablan del volumen. En música, **alto** y **bajo** quieren decir otra cosa: si el sonido es **agudo** o **grave**.

Un sonido **agudo** es fino y claro, como el canto de un pájaro o un silbato. Un sonido **grave** es grueso y profundo, como un trueno, un tambor grande o el contrabajo del profe Mario.

Hace muchos siglos, **Pitágoras** lo descubrió con una sola cuerda: cuanto más corta es la parte que vibra, más agudo suena.

Lo grande suena grave y lo pequeño suena agudo. El elefante y el león tienen la voz grave; el ratón y el pajarito, aguda. El contrabajo, grande, suena grave; el violín, pequeño, suena agudo. Con los vasos de agua pasa algo parecido: cuanta más agua, más grave.



Toca cada vaso suavemente con una cuchara: el lleno suena más grave; el vacío, más agudo.

La música tiene un corazón que late. Ese latido se llama **pulso**: va siempre a la misma distancia, como el tic-tac de un reloj o tus pasos cuando caminas. Cuando aplaudes al ritmo de una canción, estás aplaudiendo el pulso.

Un sonido también puede ser **largo** o **corto**. Para medirlo usamos el pulso: un sonido corto dura un pulso, «ta»; un sonido largo dura varios, «taaaa».

¡A jugar!

1. Une cada sonido con su palabra:

   un pajarito — **agudo**
   un trueno
   un silbato — **grave**
   un tambor grande

2. **¿Sube o baja?** Abre **musicmotionsuite.com/suite/tragamonedas.html#sube**. Suenan dos notas: ¿la segunda sube o baja? Juega las diez rondas y anota tus aciertos: _____ de 10.

¿Sabías que...? El metrónomo marca el pulso con una luz y un sonido. En 60, da un pulso por segundo, como el segundero.

En casa

- **¿Arriba o abajo?** El adulto toca dos teclas, una después de otra. El niño muestra con la mano si el sonido subió o bajó.
- **Ta y taaaa**: el niño toca una tecla corta y otra larga; el adulto dice cuál fue cuál.
- **El paseo del perrito**: abran **musicmotionsuite.com/suite/tragamonedas.html#paseo**. Canelo camina al pulso de la melodía: toquen TAP HERE (o la barra espaciadora) en cada paso, con la luz del pulso. ¡Que no tropiece! Túrnense: primero el niño, después el adulto.
- **Los vasos que cantan**: llenen varios vasos iguales con distinta cantidad de agua y tóquenlos suavemente con una cuchara. ¿Cuál suena más agudo: el que tiene más agua o el que tiene menos?



CANELO DICE

Cuando estoy contento ladro agudo, y cuando algo no me gusta gruño grave. ¡Y cuando salgo de paseo, mis patas llevan el pulso!

Los sonidos de la caña

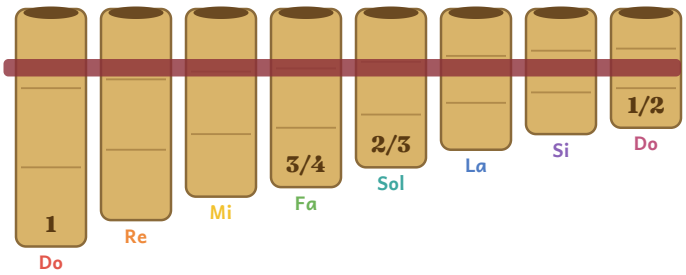
La misma nota, más aguda: un descubrimiento de toda la humanidad



Pitágoras no fue el único. En muchos lugares del mundo, la gente descubrió lo mismo escuchando.

Hace miles de años, mucho antes de que existieran las partituras, la gente escuchaba con atención los sonidos de la naturaleza: el viento entre las cañas, el agua, los pájaros. Sabemos poco de aquella música, porque nadie la escribió, pero nos quedaron sus **instrumentos**. Cortaban cañas y las soplaban: así nacieron las flautas de una sola caña, como la **quena**, y las de muchas cañas juntas de distintos largos, como la **zampoña**.

Escuchando, descubrieron que la caña **corta** suena **aguda** y la caña **larga** suena **grave**. Y que una caña de la **mitad** del largo canta la misma nota, pero más aguda. ¡Lo mismo que la cuerda de Pitágoras!



Una zampoña: la caña de la mitad (1/2) canta la misma nota, más aguda.



CANELO DICE

Nadie se lo enseñó a nadie: en Grecia, en China y en los Andes, la gente lo descubrió escuchando. ¡La música es de todos!

TALLER

Tu zampoña de pajitas

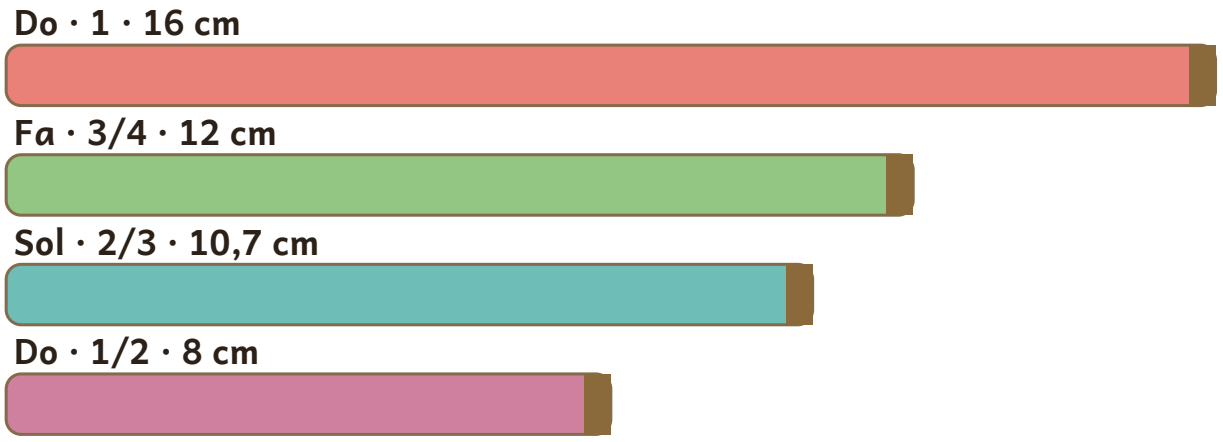
Las fracciones de Pitágoras, en tus manos

Con cuatro pajitas puedes construir tu propia zampoña y oír con tus oídos lo que descubrieron Pitágoras y los músicos de la caña. Los griegos la llamaban **siringa**. Cuenta una leyenda que la ninfa Siringa, para escapar del dios Pan, se convirtió en un cañaveral. Pan cortó las cañas, las ató en fila y sopló: por eso también se llama **flauta de Pan**.

Necesitas

4 pajitas gruesas · tijeras · cinta adhesiva · un poco de plastilina · un adulto que te ayude a cortar

1. Pon cada pajita sobre el dibujo de abajo, que está en **tamaño real**, marca el largo y córtala.
2. Tapa la punta de abajo de cada pajita con un poquito de plastilina.
3. Pégalas en fila con cinta, de la más larga a la más corta, con las bocas abiertas a la misma altura.
4. Sopla por arriba, suave y de lado, como cuando haces sonar una botella.



Tamaño real. La pajita entera (1) da el Do; la de la mitad (1/2), el mismo Do más agudo.



CANELO DICE

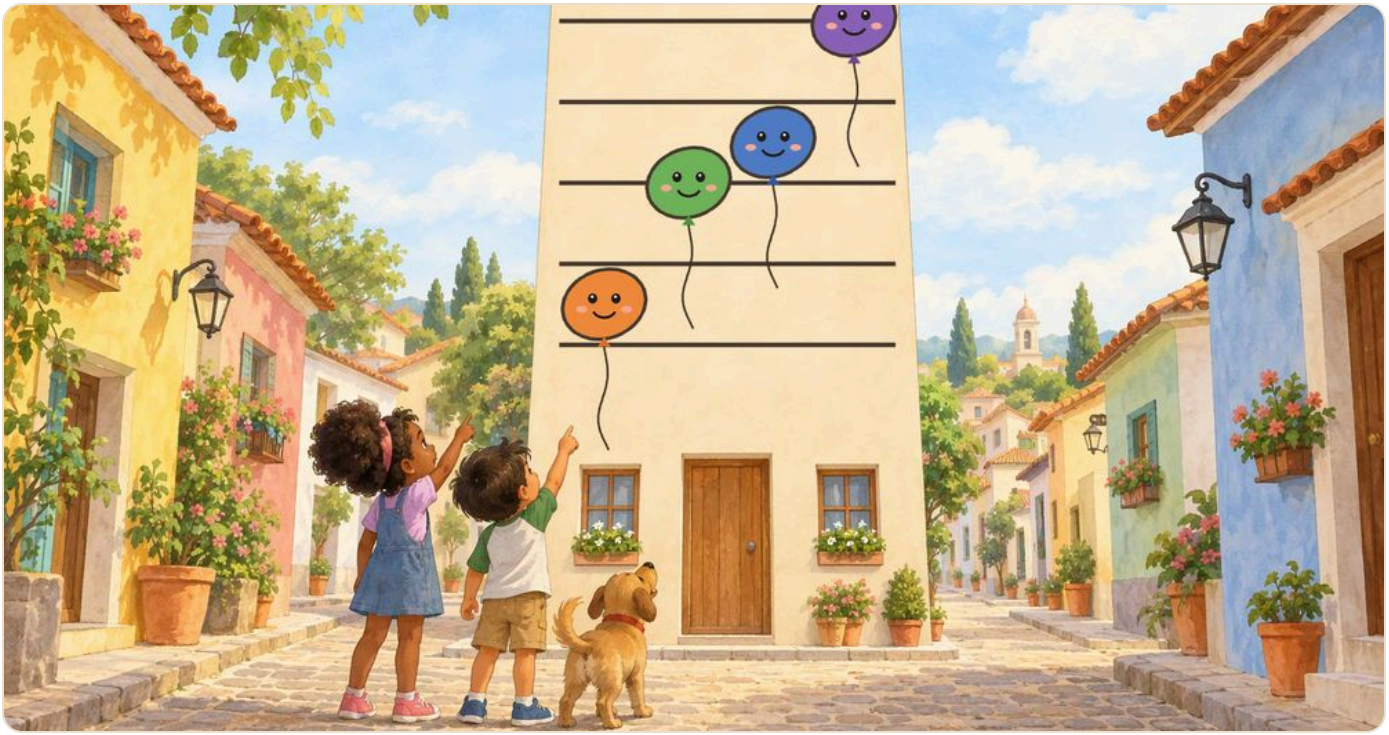
¿Escuchas? Del Do grave al Fa, al Sol y al Do agudo. ¡Tocaste la escalera de Pitágoras!

¿Sabías que…? Una pajita de 16 cm, tapada abajo, suena casi exactamente un Do. Si te sale un poco más alto o más bajo, recórtala con cuidado: así afinan los que fabrican zampoñas.

CAPÍTULO 3

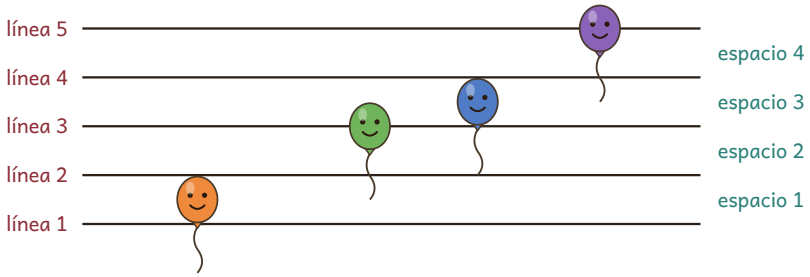
La casa de las notas

El pentagrama



Para que todos dibujen la música igual, las notas viven en una casa de **cinco pisos**: el **pentagrama**. Son cinco líneas iguales, y entre ellas quedan **cuatro espacios**.

Las líneas y los espacios se cuentan **de abajo hacia arriba**: la línea 1 es la de abajo y la línea 5 la de arriba.



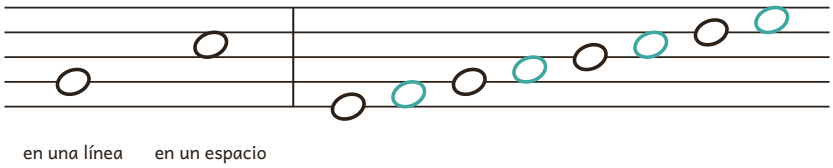
Una nota puede vivir **en una línea**, si la línea la atraviesa por el medio, o **en un espacio**, si queda entre dos líneas sin que ninguna la toque. Cuanto más arriba vive, más aguda suena.



CANELO DICE

Si la línea atraviesa la nota, cruza los brazos. Si la nota está entre dos líneas, junta las manos: ¡está apretada entre dos paredes!

Así se ven en el pentagrama: primero una nota en una línea y otra en un espacio; después, la escalera de las notas, que sube piso por piso por la casa.

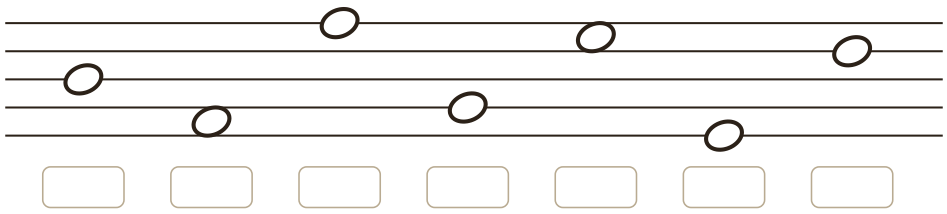


Una nota en una línea y otra en un espacio. Después, la escalera: línea, espacio, línea, espacio...

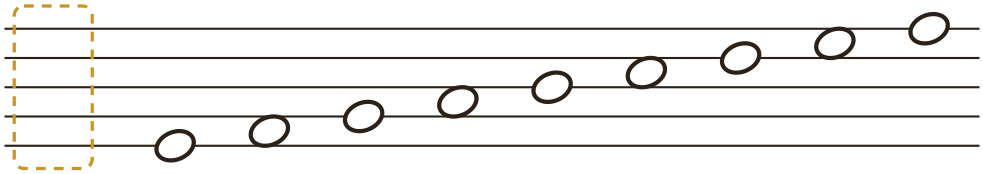
¿Sabías que...? Hace unos mil años, unos monjes escribieron la música sobre **cuatro** líneas para no olvidarla. Para saber qué nota era cuál, marcaban una de las líneas con una letra: la **C**, que es Do. Esa letra fue la primera **clave**. Después llegó la quinta línea, y nació nuestra casa de cinco pisos.

¡A jugar!

1. ¿Dónde vive cada nota? Escribe **L** si vive en una línea o **E** si vive en un espacio, y el número.



2. **La llave del Do:** elige una línea y escribe una **C** al principio, en el recuadro: desde ahora, esa línea es **Do**. Pinta de rojo la nota que vive en ella. Después pinta las notas que suben con los colores del tapete de Canelo: Re naranja, Mi amarillo, Fa verde...



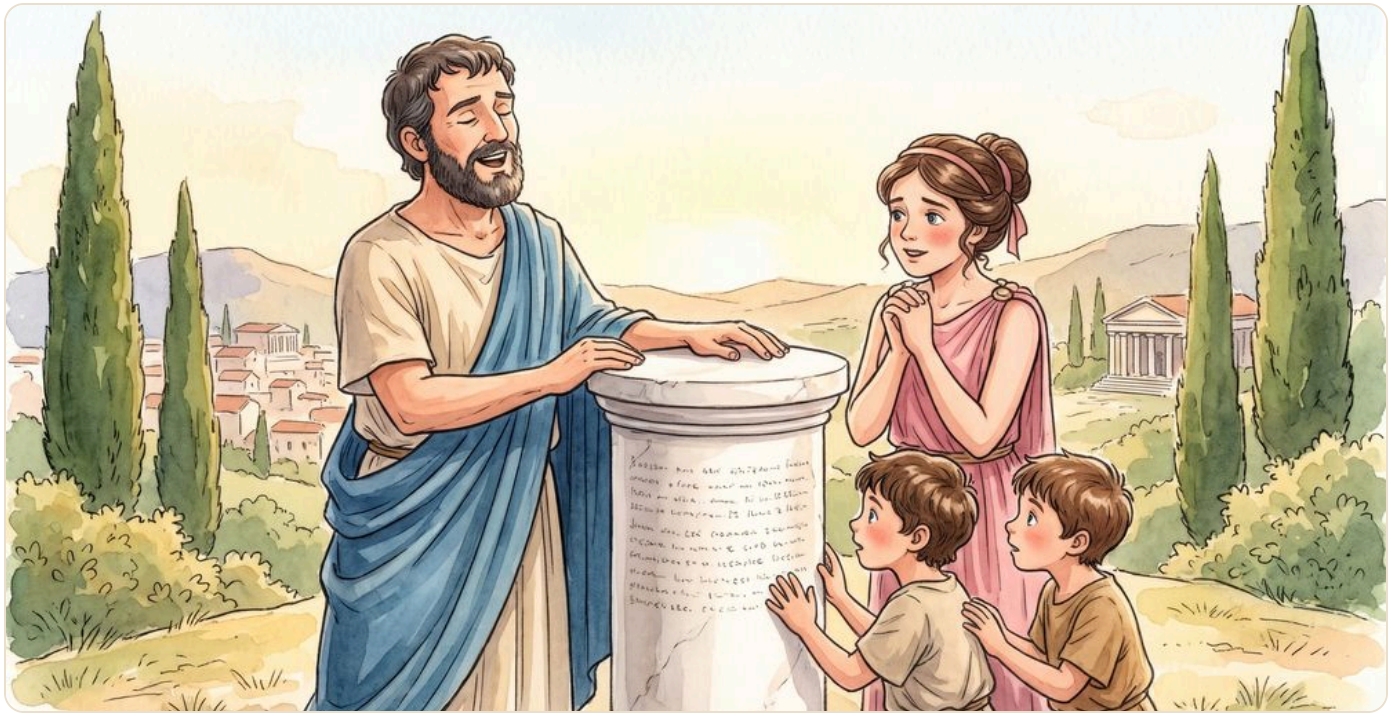
En casa

- **La casa en el suelo**: pongan en el piso cinco cuerdas o cintas, separadas por un paso. Uno dice «línea 2» o «espacio 3»; el otro salta ahí. La línea 1 es la que está más cerca de ustedes.

CAPÍTULO 4

La clave de sol

La llave de la casa y el nombre de las notas



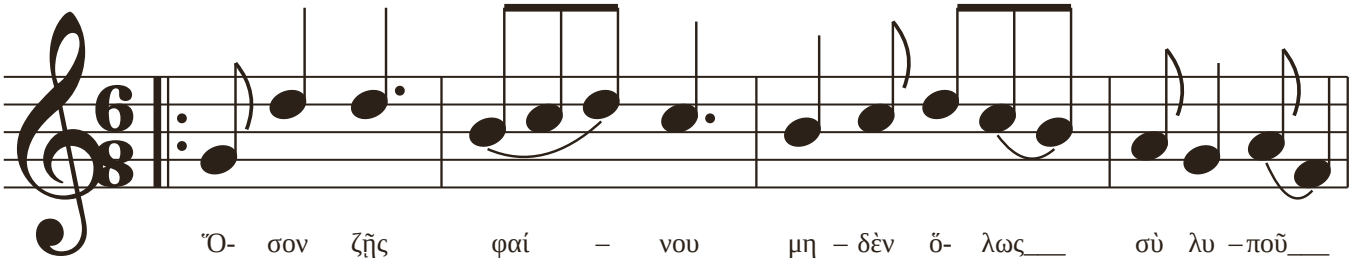
La canción de la piedra. Hace casi dos mil años, en una ciudad griega que hoy está en Turquía, un hombre llamado **Seikilos** hizo grabar una canción en una pequeña columna de mármol. Encima de cada sílaba puso una letra que decía qué nota cantar. Para oírla, abre **musicmotionsuite.com/suite/seikilos-ninos.html**, pulsa **Empezar** → y después **Siguiente** → hasta la lámina «¡Escúchala!»; ahí pulsa **Escuchar**.

La canción dice: «Mientras vivas, brilla; no te aflijas por nada». Es la canción completa más antigua que se conoce, y todavía se puede cantar porque alguien supo leer esas letras. Eso es lo que vas a aprender ahora: a leer la música.



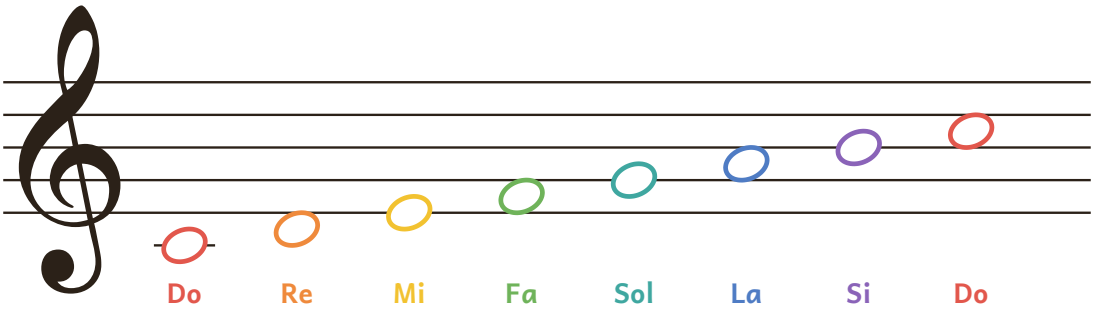
CANELO DICE

Durante casi dos mil años la canción estuvo ahí, callada, esperando a que alguien la supiera leer. ¡Como un libro en una biblioteca!



Hoy la canción de Seikilos se lee en el Score: cada sílaba griega va debajo de su nota.

Al comienzo del pentagrama va una **clave**. La más usada es la **clave de sol**: su espiral se enrolla en la **línea 2** y le pone a esa línea el nombre **Sol**. Nació de una letra **G**, que es Sol, como la C de los monjes; con los siglos se volvió espiral. Es como la llave de la casa: desde ese Sol sabes cómo se llaman todas las demás. Un escalón más arriba es La; un escalón más abajo es Fa.

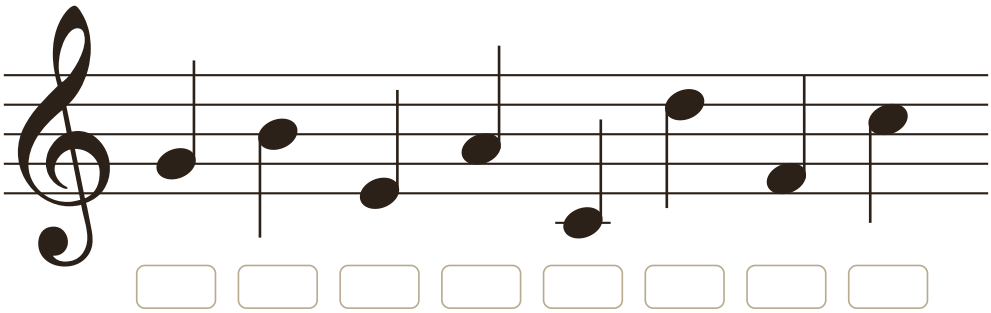


La escalera en clave de sol. El primer Do necesita una rayita propia, debajo del pentagrama.

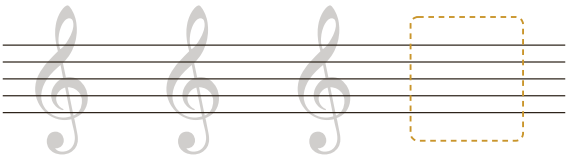
¿Sabías que…? En las líneas viven **Mi, Sol, Si, Re, Fa** (de abajo hacia arriba) y en los espacios **Fa, La, Do, Mi**. Inventa con tu clase una frase que te ayude a recordarlas.

¡A jugar!

1. Escribe debajo de cada nota su nombre.



2. Repasa las claves grises empezando por la línea 2, y dibuja una tú en el último lugar.



En casa

- **Sol y sus vecinos**: con las cinco cintas en el suelo, el niño se para en la línea 2: «aquí vive Sol». El adulto dice «La» o «Fa», y el niño salta un escalón arriba o abajo.

CAPÍTULO 5

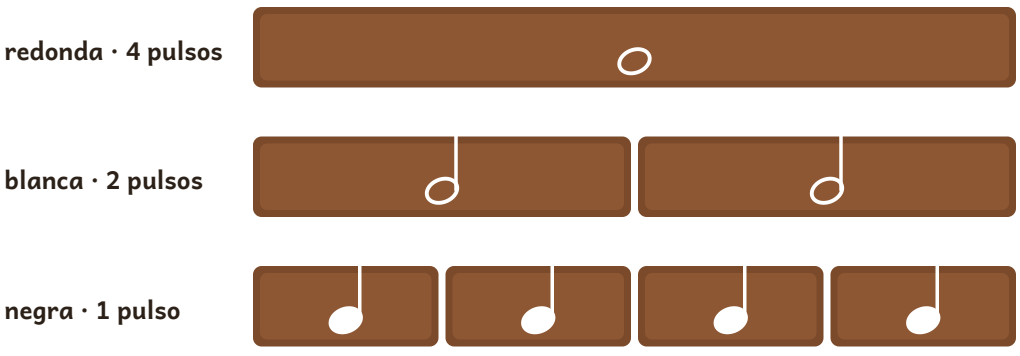
Cuánto dura un sonido

Redonda, blanca y negra



Lo largo o corto de un sonido se escribe con la **forma de la nota**. Para entenderlo, piensa en una **tableta de chocolate**.

La **redonda** es la tableta entera: dura **4 pulsos**. Si la partes en dos, cada mitad es una **blanca**: **2 pulsos**. Si la partes en cuatro, cada pedazo es una **negra**: **1 pulso**.



La misma tableta, partida en 1, en 2 y en 4: siempre es el mismo chocolate.

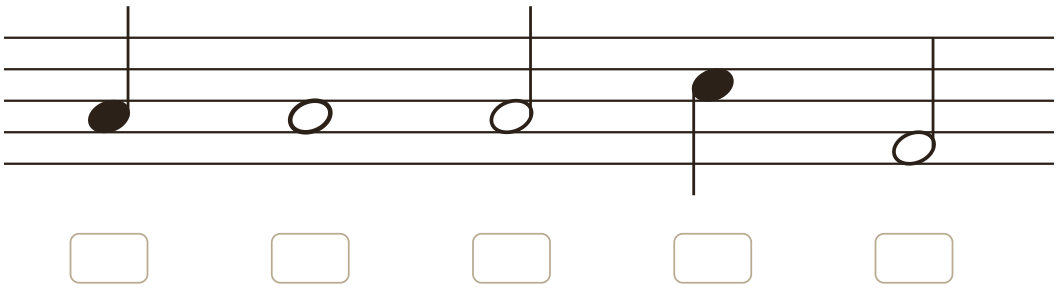


CANELO DICE

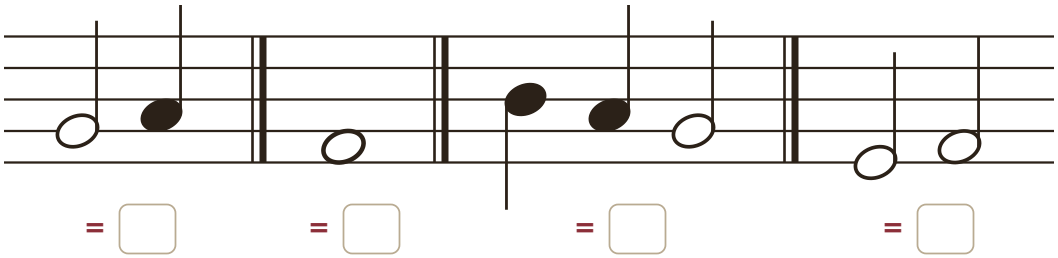
La negra dura lo mismo que un pulso, un tic del reloj. ¡Es la medida de todo lo demás! Si me como la tableta entera, me comí una redonda; si me como un pedacito, apenas una negra. ¡Guau!

¡A jugar!

1. ¿Cuántos pulsos dura cada figura?



2. Completa: una redonda vale lo mismo que _____ blancas, o que _____ negras.
3. Suma los pulsos de cada grupo y escribe el total en el cuadrito.



4. Dibuja una tableta y pártela como quieras. ¿Qué figuras salieron?

¿Sabías que...? En inglés los nombres ya cuentan la historia: la redonda es *whole note* (la nota entera), la blanca *half note* (la mitad) y la negra *quarter note* (la cuarta parte).

En casa

- **Caminar las figuras**: uno aplaude un pulso tranquilo y dice «negra», «blanca» o «redonda». El otro da un paso y espera: nada para la negra, un aplauso para la blanca, tres para la redonda.
- **Estrellita**: canten «Estrellita, ¿dónde estás?» y abran los brazos en la nota larga del final de cada frase: es una blanca, dura dos pulsos.

CAPÍTULO 6

Corcheas y silencios

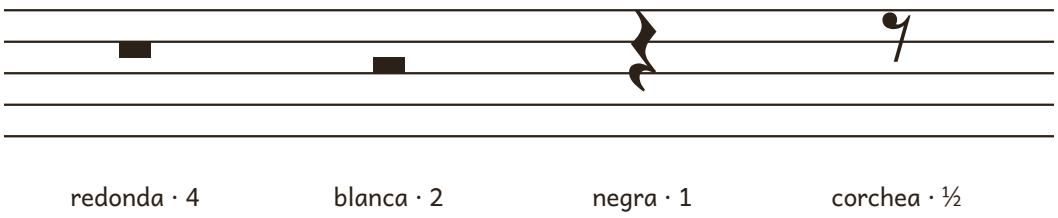
El «ti-ti» y el silencio que se cuenta

Si partes otra vez la negra por la mitad, salen las **corcheas**: dos en cada pulso. Se dicen **«ti-ti»**. Cuando van de dos en dos, se unen con una **barra**.

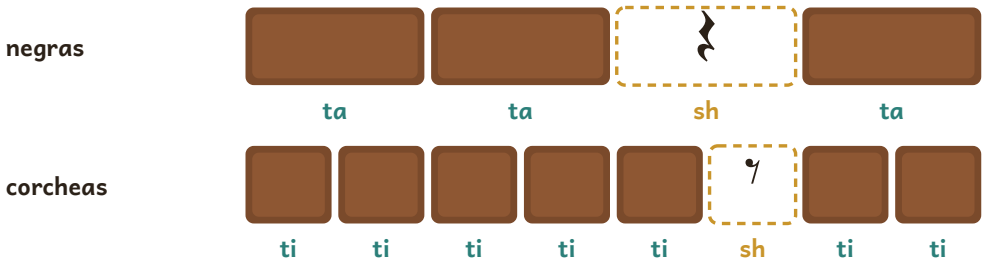


Cuatro negras u ocho corcheas: la misma tableta.

Cuando la música calla, viven los **silencios**, una parte esencial de la música: el pulso sigue andando aunque nada suene. Cada figura tiene su silencio, que dura lo mismo que ella.



Los silencios de redonda, de blanca, de negra y de corchea.

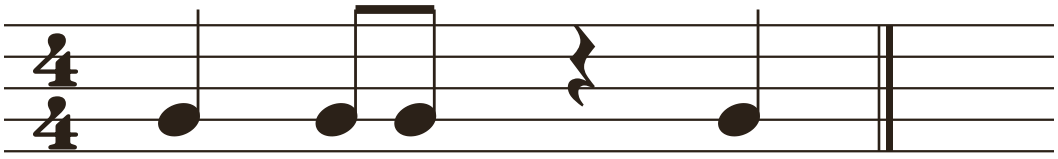


Donde falta un pedazo de chocolate, va su silencio: el pulso sigue, pero no suena.

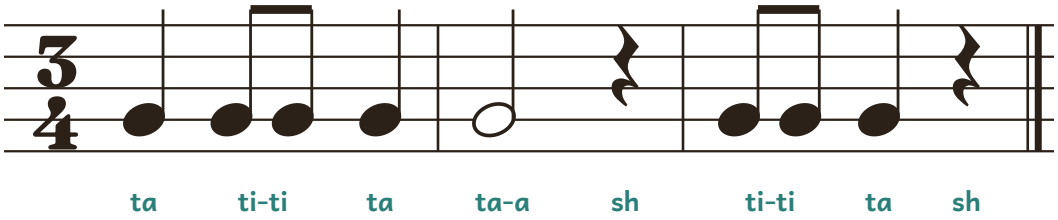
¿Sabías que…? El silencio de redonda **cuelga** de la línea 4 (pesa más, dura más) y el de blanca **se apoya** sobre la línea 3, como un sombrero.

¡A jugar!

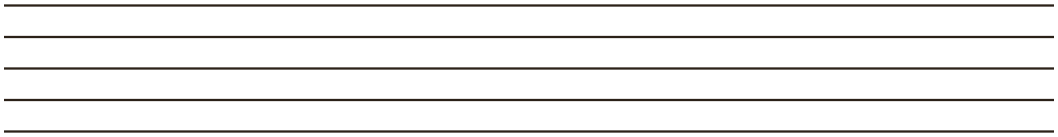
1. Busca palabras que suenen **«ta»** (sol, pan, mar) y otras que suenen **«ti-ti»** (casa, perro, mesa):
   ta: _____ ti-ti: _____
2. Lee este ritmo diciendo «ta», «ti-ti» y «sh» en el silencio. En el silencio, separa las manos sin sonar, como si abrieras una puerta: el pulso sigue. Después tócalo en una tecla.



3. Ahora un ritmo de **tres pulsos** (3/4), como el de un vals o un bambuco. Léelo contando «un, dos, tres» y aplaude fuerte en el «un».



4. Inventa tu ritmo de cuatro pulsos, con un silencio, y escríbelo aquí:





CANELO DICE

En el silencio me quedo quieto como una estatua... pero sigo contando por dentro. ¡Uno, dos, tres, cuatro!

En casa

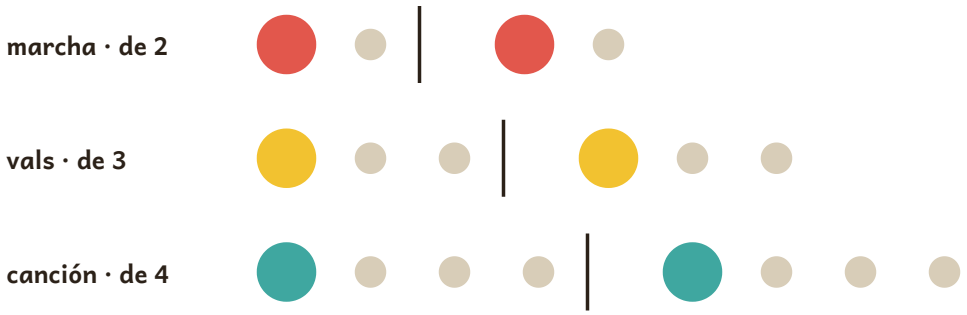
- **Caminar el ritmo**: uno aplaude el pulso y dice «ta», «ti-ti» o «sh». El otro da un paso para «ta», dos pasitos rápidos para «ti-ti» y se queda quieto para «sh».

CAPÍTULO 7

El compás

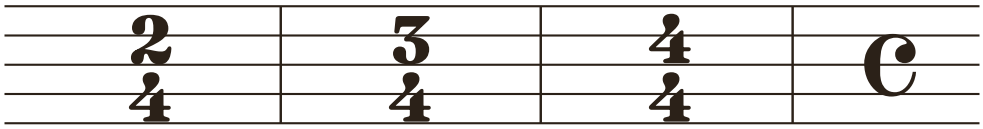
La marcha, el vals, la canción y los dos números

Cuando caminas, bailas o cantas, no todos los pulsos pesan lo mismo: el primero de cada grupo es más **fuerte**. Ese grupo de pulsos se llama **compás**, y en la partitura se separa con una **barra**. Al final de la obra va una **doble barra**.

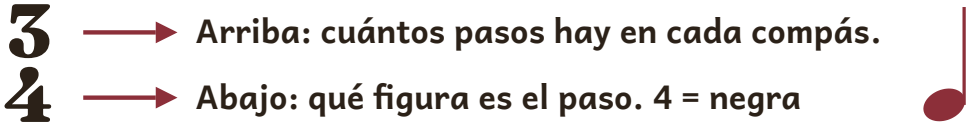


El círculo grande es el pulso fuerte, el «uno» de cada compás.

El compás se escribe con **dos números**, uno encima del otro. El de **arriba** dice cuántos pulsos hay en cada compás. El de **abajo** dice qué figura es el pulso: un **4** quiere decir la **negra**, la cuarta parte de la tableta.



2/4, 3/4 y 4/4. El 4/4 es tan común que tiene su abreviatura: una C grande.



En 3/4 caben tres negras en cada compás: un, dos, tres.

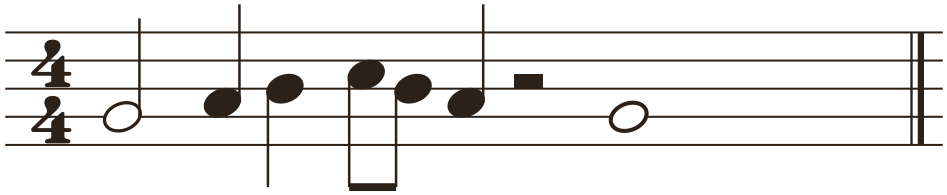


CANELO DICE

En una marcha mis patas dicen «un-dos, un-dos». En un vals, «¡un-dos-tres, un-dos-tres!». ¿Y tú, cómo caminas?

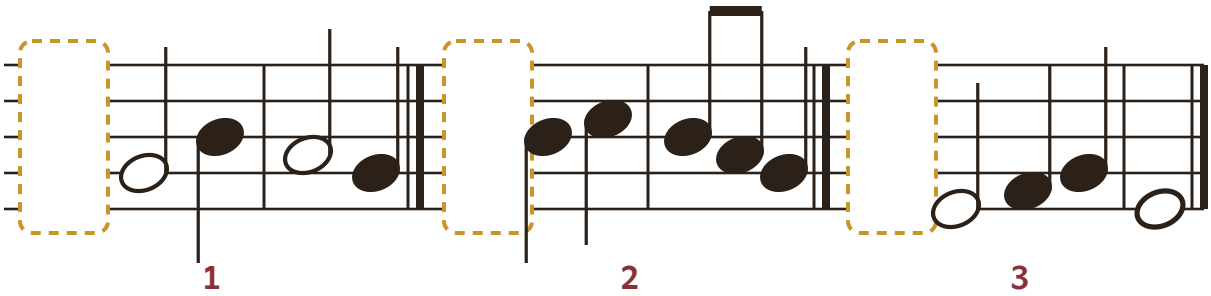
¡A jugar!

1. Este ritmo está en 4/4, pero se le olvidaron las barras. Ponlas tú: cada compás debe sumar 4 pulsos.



2. ¿Marcha, vals o canción? Escucha tres canciones y marca el pulso fuerte (un pasillo o un bambuco también se cuentan de 3).
   Canción 1: _____ · se cuenta de ____
   Canción 2: _____ · se cuenta de ____
   Canción 3: _____ · se cuenta de ____

3. A estos tres ritmos se les borraron los números del compás. Cuenta los pulsos de cada compás y escribe los dos números en el cuadrito.



4. Une cada canción con su compás:

«Cumpleaños feliz» •	• 2/4
«Estrellita» •	• 3/4
Una marcha •	• 4/4

5. **Baila los compases:** con la marcha, un paso fuerte en cada «uno»; con el vals, el pasillo o el bambuco, un giro en el «uno» y dos pasitos suaves. Cuenta los compases en voz alta: ¡en el compás 8, termina con una pose!

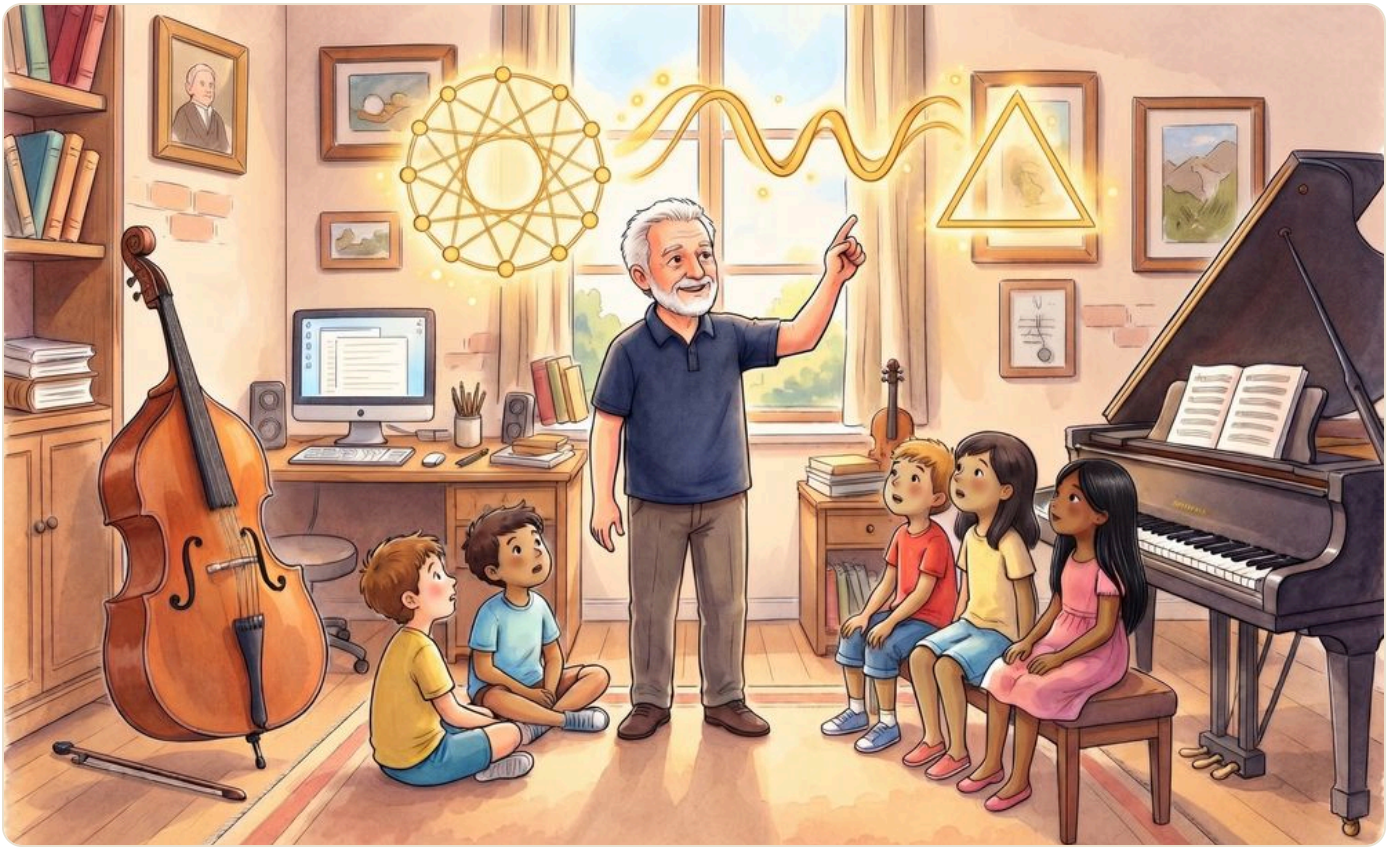
En casa

- **El baile de los números**: uno dice «2», «3» o «4»; el otro camina contando y da un pisotón fuerte en cada «uno».
- **Estrellita**: cántenla con palmas en el uno y golpecitos en las rodillas en el dos, el tres y el cuatro.

CAPÍTULO 8

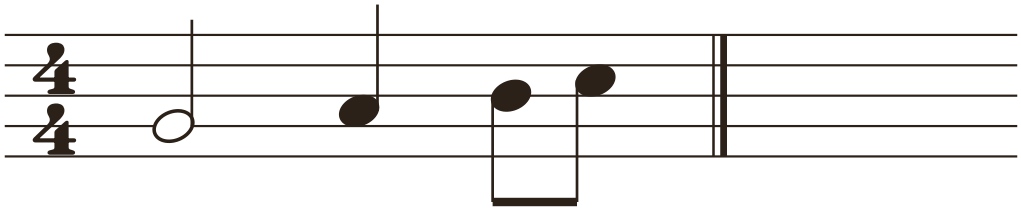
Los números de la música

La tableta, la suma del compás y los pulsos que se cuentan



Sin darte cuenta, ya hiciste cuentas: partiste la tableta en mitades, cuartos y octavos, y agrupaste los pulsos de 2, de 3 y de 4. La música está llena de números: las **figuras son fracciones**, el **compás es una suma** y el **tempo es un número**.

En un compás de 4/4 caben 4 pulsos, y se pueden llenar de muchas maneras. Lo único que importa es que la suma dé **4**:



2 + 1 + ½ + ½ = 4



CANELO DICE

Yo también cuento: tengo cuatro patas, y en cada compás de 4/4 hay cuatro pulsos. ¡Un, dos, tres, cuatro… y otra vez!

El número de la marca de tempo dice cuántos pulsos hay en un minuto. A **60**, un pulso por segundo, como el segundero de un reloj. A **120**, dos por segundo: la canción dura la mitad, pero tiene los mismos pulsos.

¡A jugar!

1. Completa las sumas para que cada compás dé 4:

   2 + 1 + ____ = 4 1 + ½ + ½ + ____ = 4 ____ + 2 = 4

2. «Estrellita» tiene 12 compases de 4 pulsos. ¿Cuántos pulsos tiene la canción entera?
   12 × 4 = _____

3. ¿Cuántas maneras distintas encuentras de llenar un compás de 4 con negras, blancas y corcheas? Dibújalas:



¿Sabías que...? Hace más de doscientos años se publicó, con el nombre de Mozart, un juego para componer valses tirando dos dados. Con números se podían armar ¡millones de valses distintos! Lo jugarás en el Nivel 2.

En casa

- **El segundero**: miren juntos el segundero de un reloj y aplaudan un pulso por segundo: eso es 60. Después, el doble de rápido: 120.

CAPÍTULO 9

Nuestra melodía

Componer, ponerle letra y presentarla

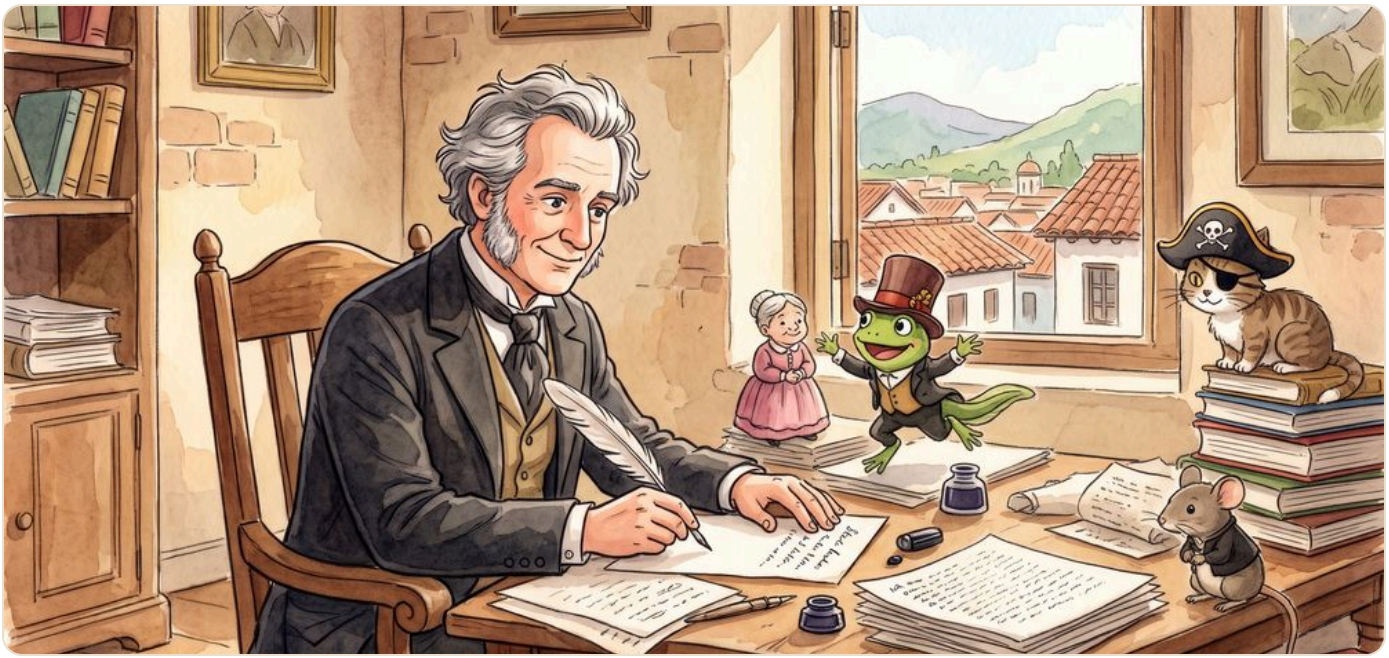
Ahora te toca escribir tu propia música. Una melodía es como un **viaje**: sale de casa, pasea y vuelve. En Do mayor, la casa es el **Do**. Si la melodía termina en Do, con una nota larga, el oído siente que llegó. Si termina en otra nota, siente que se queda en el aire.

La máquina de melodías te da los cuatro primeros compases. Tú escribes uno de los que faltan, con las notas de Do a Sol, y entre todos le ponen letra: unas **coplas**.

Rafael Pombo (1833–1912), un poeta de Bogotá, escribió hace más de ciento cincuenta años la historia de Rin Rin Renacuajo. Así empieza:

El hijo de rana, Rinrín renacuajo,
salió esta mañana muy tieso y muy majo
con pantalón corto, corbata a la moda,
sombrero encintado y chupa de boda.





El poema completo, «El renacuajo paseador», está al final del cuaderno, en el anexo.

¡A jugar!

1. Escribe **cuatro compases** con notas de Do a Sol; cada compás suma 4 pulsos. Cada dos compases cabe un verso de tu copla.



verso 1



verso 2

2. Ponle letra. Busca palabras que encajen con el ritmo: el nombre de alguien de tu casa, una comida, tu mascota.

3. Escribe aquí tu copla, de cuatro versos:



CANELO DICE

Componer no da miedo: es elegir y combinar, como armar un rompecabezas. ¡Y tu canción no la ha cantado nadie antes!

En casa

- **Cuatro compases de la familia**: entre todos escriben cuatro compases, uno en cada tira de papel con cinco líneas. Tóquenlos en distintos órdenes. ¿Cuál termina «en casa»?

Nuestro concierto

El Nivel 1 termina con música, con las familias invitadas



Cada grupo presenta su música. Antes de cantar, dice en una frase de qué trata. Pueden elegir una de estas tres formas:

- **La canción del grupo**: los cuatro compases de la máquina de melodías y los cuatro que escribieron ustedes, con su letra.
- **Coplas**: cuatro versos sobre su mundo: lo que les gusta, lo que les preocupa o lo que les da risa. Riman sobre todo el segundo y el cuarto verso.
- **Un tema de otra época, a su estilo**: una melodía conocida, como la «Oda a la alegría», convertida en rock, rap, cumbia o lo que se cante en su región.

Antes del concierto, **ensayen**: canten y toquen su canción varias veces, primero despacio y después a su tempo. Decidan quién empieza, cómo entran y cómo terminan todos juntos.



CANELO DICE

Nos podemos reír de las cosas y de nosotros mismos, pero nunca de un compañero. ¡Y al final, todos aplaudimos a todos!

La hoja del grupo

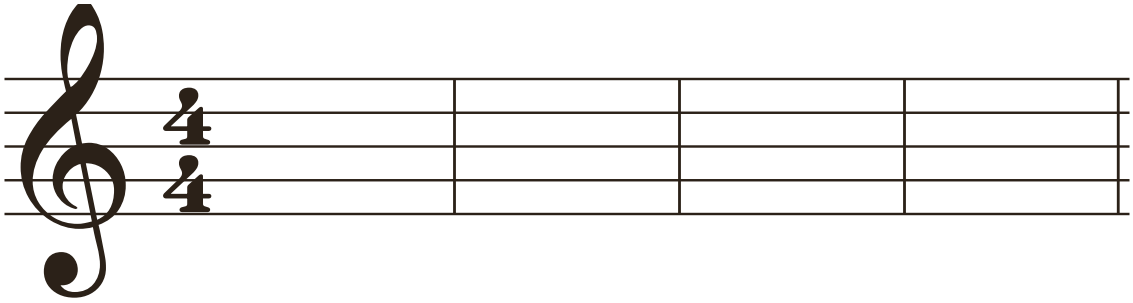
Nombre del grupo: _____

Título de la canción: _____

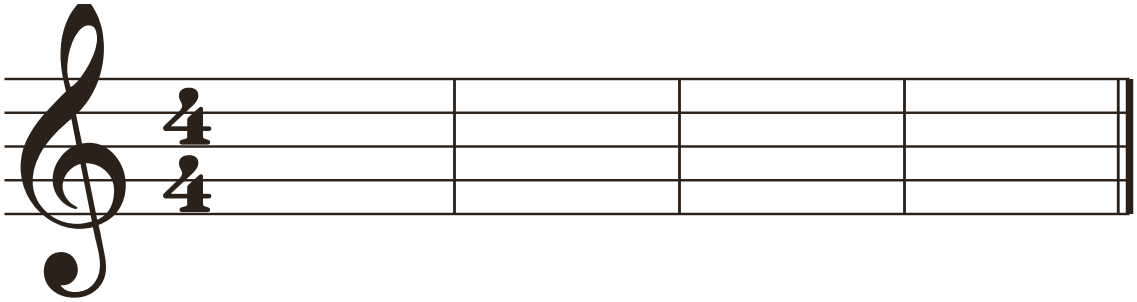
Nuestra canción trata de: _____

Elegimos: ☐ la canción del grupo ☐ coplas ☐ un tema de otra época

Nuestra melodía. Compases 1 a 4, de la máquina:



Compases 5 a 8, los nuestros (el último termina en Do, con una nota larga):



Nuestra letra:

En el concierto

Canta: _____

Toca un instrumento (si alguien trae el suyo): _____

Presenta la canción: _____

Vestuario y accesorios: _____

La grabación de la canción la pone la maestra o el maestro desde el portátil.

ANEXO

El renacuajo paseador

El poema completo de Rafael Pombo (Bogotá, 1833–1912)



El hijo de rana, Rinrín renacuajo,
salió esta mañana muy tieso y muy majo
con pantalón corto, corbata a la moda,
sombrero encintado y chupa de boda.

—¡Muchacho, no salgas! —le grita mamá,
pero él hace un gesto y orondo se va.

Halló en el camino a un ratón vecino
y le dijo: —¡Amigo!, venga usted conmigo,
visitemos juntos a doña Ratona
y habrá francachela y habrá comilona.

A poco llegaron, y avanza Ratón,
estírase el cuello, coge el aldabón,
da dos o tres golpes, preguntan: —¿Quién es?
—Yo, doña Ratona, beso a usted los pies.

¿Está usted en casa? —Sí, señor, sí estoy,
y celebro mucho ver a ustedes hoy;
estaba en mi oficio, hilando algodón,
pero eso no importa; bienvenidos son.

Se hicieron la venia, se dieron la mano,
y dice Ratico, que es más veterano:
—Mi amigo el de verde rabia de calor,
démele cerveza, hágame el favor.

Y en tanto que el pillo consume la jarra
mandó la señora traer la guitarra
y a Renacuajo le pide que cante
versitos alegres, tonada elegante.

—¡Ay!, de mil amores lo hiciera, señora,
pero es imposible darle gusto ahora,
que tengo el gaznate más seco que estopa
y me aprieta mucho esta nueva ropa.

—Lo siento infinito —responde tía Rata—,
aflójese un poco chaleco y corbata,
y yo mientras tanto les voy a cantar
una cancioncita muy particular.

Mas estando en esta brillante función
de baile y cerveza, guitarra y canción,
la Gata y sus gatos salvan el umbral,
y vuélvese aquello el juicio final.

Doña Gata vieja trinchó por la oreja
al niño Ratico maullándole: «¡Hola!»,
y los niños gatos a la vieja Rata
uno por la pata y otro por la cola.

Don Renacuajito, mirando este asalto,
tomó su sombrero, dio un tremendo salto
y, abriendo la puerta con mano y narices,
se fue dando a todos noches muy felices.

Y siguió saltando tan alto y aprisa,
que perdió el sombrero, rasgó la camisa,
se coló en la boca de un pato tragón
y este se lo embucha de un solo estirón.

Y así concluyeron, uno, dos y tres,
Ratón y Ratona, y el Rana después;
los gatos comieron y el pato cenó,
¡y mamá Ranita solita quedó!

Rafael Pombo escribió este poema en el siglo XIX. En Colombia lo saben de memoria los niños, sus papás y sus abuelos. (Moraleja: conviene escuchar los buenos consejos.)

Las palabras de la música

Un pequeño diccionario para repasar todo el cuaderno

Pulso
El latido de la música. Va siempre a la misma distancia, como el tic-tac de un reloj.

Nota
Un sonido con nombre: Do, Re, Mi, Fa, Sol, La, Si.

Agudo y grave
Agudo es fino, como un pájaro. Grave es grueso, como un trueno.

Escalera
Las notas en orden, de la más grave a la más aguda.

Tercera
Saltar un escalón: Do-Mi, Re-Fa, Mi-Sol.

Quinta
De Do a Sol: la nota amiga. La da la cuerda de dos tercios.

Octava
La misma nota, más aguda. La da la cuerda de la mitad.

Pentagrama
La casa de las notas: cinco líneas y cuatro espacios.

Línea y espacio
Donde vive cada nota: atravesada por una línea, o entre dos.

Clave de sol
La llave de la casa: le pone el nombre Sol a la línea 2.

Figura
La forma de la nota. Dice cuánto dura.

Redonda, blanca y negra
4, 2 y 1 pulso: la tableta entera, la mitad y un cuarto.

Corchea
Medio pulso. Dos corcheas se dicen «ti-ti».

Silencio
El tiempo en que la música calla. El pulso sigue contando.

Compás
Un grupo de pulsos entre dos barras. El primero es el fuerte.

Cifra del compás
Los dos números: arriba, cuántos pulsos; abajo, qué figura es el pulso.

Tempo
Qué tan rápido va el pulso. A 60, un pulso por segundo.

Melodía
Un viaje de notas que sale de casa, pasea y vuelve.

Copla
Cuatro versos para cantar.



¡Ya sé leer y escribir música!

Gramatiquilla Musical · Nivel 1

Este diploma es para

_____

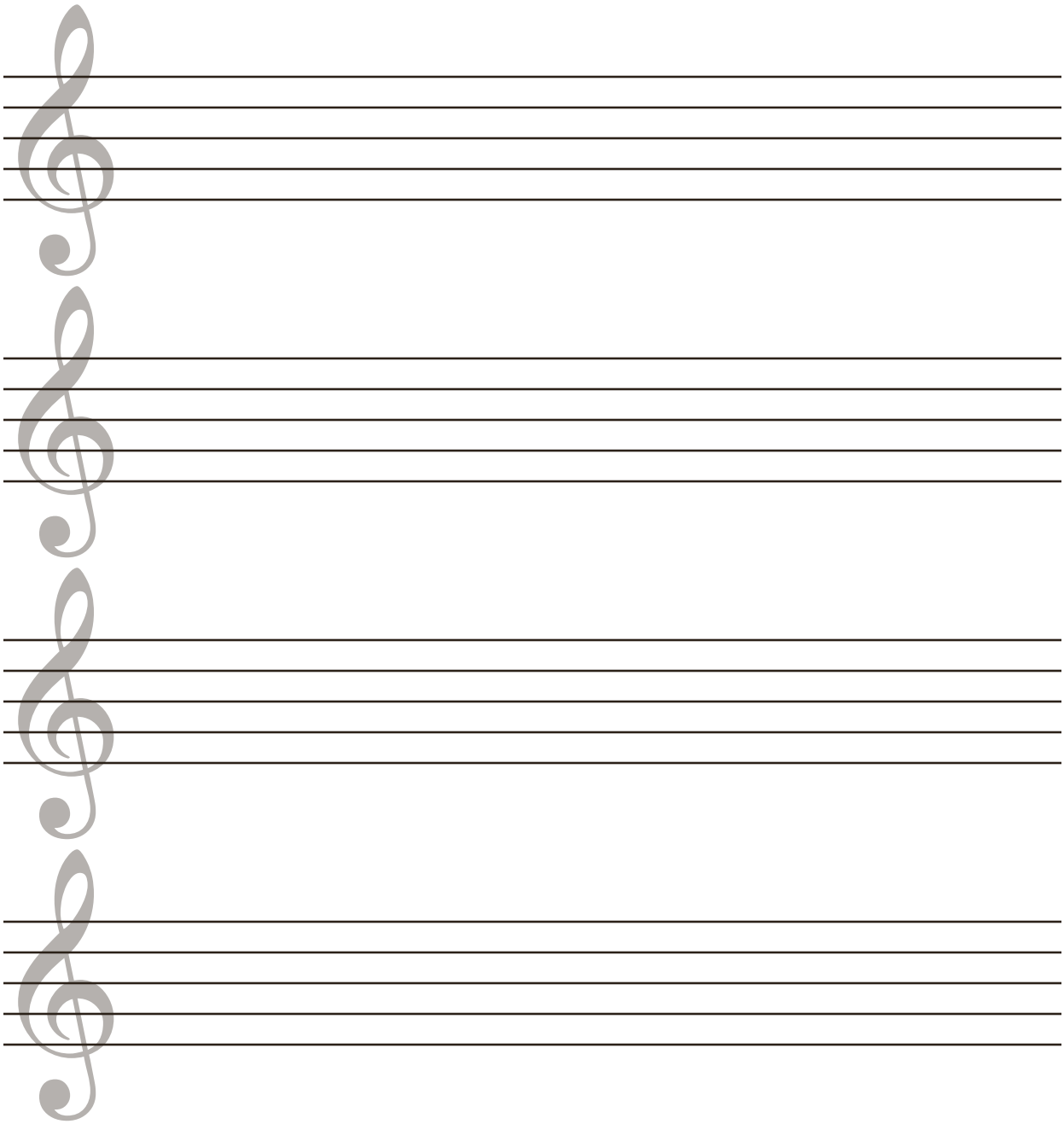
que conoce el pulso, la escalera de las notas, la casa de cinco pisos, la clave de sol,
las figuras y sus silencios, el compás y sus números,
y que compuso su propia melodía.

_____ _____

Maestro o maestra Fecha

Mi papel de música

Para escribir tus melodías, tus ritmos y tus coplas



FUENTES

- Mario Maurano, *Cuando el sonido se vuelve música*. Music Motion.
- Wikipedia, la enciclopedia libre (es.wikipedia.org): Pitágoras, el epitafio de Seikilos, Mozart, Rafael Pombo, los instrumentos de los pueblos antiguos y la historia de la escritura musical.
- IMSLP · Biblioteca Musical Petrucci (imslp.org): partituras de dominio público.